

Hechos 1:9-11

Ascensión de Jesucristo

Dr. Lucas fue un historiador cuidadoso que verificó sus pruebas. Él y los otros escritores registraron para nosotros las apariencias corporales del Señor resucitado a los hombres durante 40 días entre su resurrección y su ascensión. Estos se basan en la evidencia histórica sólida. Estas apariencias corporales de Jesús llegaron a su fin cuando Cristo subió a los cielos y volvió a la posición que tenía antes de encarnarse en hombre.

La Ascensión de Cristo es la consumación y el punto culminante de la obra redentora de Cristo (Hebreos 8:1). Se llevaron a cabo después de 40 días de apariciones de la resurrección cuando Jesús ascendió desde el lado de Betania de las cadenas del Monte de los Olivos (Hechos 1:12).

EL CRISTIANISMO ES CRISTO

La Ascensión es la exaltación de Cristo y la gloria después de su obra de salvación en la tierra que había logrado (Filipenses 2:9). Él es el Hijo de Dios, exaltado a la diestra del Padre (Lucas 24:26; 1 Pedro 1:21). Es la prueba de su victoria (Efesios 4:8). Ahora está en la posición de honor en el cielo a la diestra de Su Padre (Salmo 110:1). Es el lugar permanente de poder (Hechos 2:33), alegría (Salmo 26:11), y descanso.

Todo lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar.

Lucas nos habla de "todas las cosas que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue recibido arriba" (Hechos 1:1-2). ¿Qué hizo Jesús? Él nos dice que cuando Él se lee en su oficio mesiánico en la sinagoga de Nazaret (Lucas 4:18-21).

Estas mismas cosas Cristo sigue haciendo a través de su Cuerpo, la nueva iglesia. El libro de los Hechos dice lo que sigue haciendo y enseñando a través de su cuerpo de creyentes.

Jesús murió y resucitó de entre los muertos.

El cristianismo se basa en hechos históricos. Es imposible separar a Cristo de la fe del Jesús histórico. Él es uno y el mismo. El Cristo de la fe es el Jesús de la historia. Él vivió una vida perfecta en la tierra de Jerusalén y fue crucificado en una cruz romana, y se levantó de entre los muertos. Estos son hechos históricos.

Desde el punto de vista historiador secular, Lucas es un historiador preciso, creíble. Se ha demostrado una y otra vez por los estudiosos como un historiador extraordinario. Lucas 1:1-4 nos dice cómo llevó a cabo su reunión de pruebas y evaluaciones.

Jesús resucitó de entre los muertos. "A ellos también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios" (Hechos 1:3).

La resurrección de Jesús se basa en hechos históricos. Hubo testigos que Jesús estaba vivo y aparecía y desaparecía ante la gente en un período de 40 días.

Él "se les presentó dándoles muchas pruebas convincentes de que estaba vivo" (v. 3). Él se les apareció como uno que había resucitado de entre los muertos. Ellos sabían que había muerto, le

vieron muerto con sus propios ojos en la cruz y en la tumba, pero entonces Jesús resucitó de entre los muertos y se les apareció.

Lucas dice que tenía "pruebas convincentes" o pruebas demostrativas de la resurrección de Cristo. La resurrección ha sido demostrada por diez pruebas convincentes en cinco sentidos. Fue un verdadero acontecimiento histórico documentado.

Fundamentos del reino de Dios

El Cristo resucitado enseñó a los discípulos las cosas esenciales sobre el reino de Dios (v. 3).

La Trinidad se hace hincapié en los vv. 4, 5, 6. Cada persona de la Trinidad se hace referencia en estos versículos. Jesús les dijo a los creyentes que "esperaran lo que el Padre le había prometido. . ." (v. 4). La promesa del Padre se cumplirá en el bautismo del Espíritu Santo. Jesús dijo: "porque Juan ciertamente bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días" (v. 5).

Los discípulos de Jesús preguntaban acerca de la restauración del reino de Israel (vv. 6-7). Jesús no negó la restauración del reino de Israel, pero se negó a darles un momento en que iba a suceder. El Padre celestial, como soberano Dios, lo reservó para sí mismo.

Jesús dio su comisión de ir y hacer discípulos en toda la tierra (v. 8). "Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros. . ." "La palabra *dynamis* significa literalmente," permitirles, "de" poder ser capaz". Por La habilitación especial por el Espíritu Santo para hacerlos "mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra" (v. 8).

La palabra "testigo" significa afirmar que uno ha visto, u oído, o experimentado algo, para decir lo que uno ha aprendido de primera mano personalmente. Un "testigo" es el que da testimonio con su muerte, él no es un espectador. Nuestra palabra Inglés "mártir" es una transliteración de la palabra griega que significa "testigo". Estos testigos murieron porque ya eran mártires. Los fuegos de la persecución fueron revelados a ellos. La función de un apóstol era dar testimonio de la resurrección.

Jesús ascendió al cielo.

Hubo testigos de la ascensión de Jesucristo. Sus ojos estaban fijados en Él mientras Él ascendió, por lo que no podía haber error acerca de un evento tan sobrenatural. Mientras los discípulos estaban de pie en el Monte de los Olivos, vieron a Jesús ascender repentinamente en una nube, y nunca lo volvieron a ver. No fue más allá de las nubes, sino que simplemente desapareció.

El Evangelio de Lucas nos enseña que "todo lo que Jesús comenzó a hacer ya enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba. . ." (Vv. 1-2a). Los versículos 9-11 dice: "Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y lo recibió una nube que lo ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales les dijeron:—Galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como lo habéis visto ir al cielo" (Hechos 1:9-11). Jesús" fue elevado mientras ellos miraban, y una nube lo ocultó de su vista. "Jesús fue" tomado" (v. 9), "se fue" (v. 10), "recibido arriba" (v. 11). Una nube "lo tomó bajo su mando." Parece que con el apoyo de la nube, desapareció, pero tenían las personas que lo estaban observando sus ojos fijados en él, o con la mirada sobre él. Era una "intención tensa, que denota una atención fija permanente." Se extendieron a mirar "fijamente al cielo mientras él se alejaba."

Lucas utiliza la palabra "buscar" (*blepo*) que significa ver, mirar hacia, dirigir los ojos y la atención sobre un objeto. No es como si Jesús fue arrebatado de repente lejos de su vista. Él no desapareció como lo había hecho con sus discípulos durante los cuarenta días después de su resurrección.

Los espectadores "estaban con los ojos puestos", que significa "mirando fijamente a alguien o algo."

"Dos varones con vestiduras blancas, los cuales les dijeron:—Galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo?? "(V. 10.11) no dice ángeles, sino "hombres". ¿Quiénes eran estos "dos varones con vestiduras blancas", allí de pie hablando a los discípulos? D. L. Moody sugería que eran Moisés y Elías (cf. la transfiguración de Jesús, Mat. 17:2-3). La mayoría de los eruditos bíblicos dicen que estos hombres eran mensajeros angélicos ya que los encontramos con frecuencia en los Hechos (5:19-20; 8:26; 10:3-7, 30-32; 11:13-14; 12:7-10, 23; 27:23).

Los dos hombres dijeron a los discípulos, "Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como lo habéis visto ir al cielo. " (v. 11). Observa cómo que tan cerca la resurrección, ascensión y segunda venida de Cristo están relacionadas. El mensajero celestial dice: "Este mismo Jesús," de hecho volvería en la forma en que se fue, sin embargo, la implicación es que él no aparecería inmediatamente de nuevo.

La ascensión es la prueba constante de que la resurrección de Jesús era más que una resucitación temporal. Se transmitió a sus seguidores que las apariciones que tuvieron lugar durante el período de 40 días y había llegado a su fin. Su período de la enseñanza había terminado y ahora había una conciencia de que Él estaba con ellos todo el tiempo. En realidad, no en verdad no era la desaparición de Cristo. Simplemente no podían ver su presencia con la vista física. Él ya no era percibido por la vista física o la sensibilidad, sino por la visión espiritual.

Jesucristo ascendió al cielo. Él dio a sus seguidores adiós, subió visiblemente en el cielo y desapareció de su vista.

La "carroza real", fue la nube estrechamente asociada con la presencia divina en otras partes de las Escrituras. Cristo vendrá de nuevo en las nubes de gloria (Mateo 24:30; 26:64; Apocalipsis 1:7). La "nube" que recibió a Jesús ante su vista era sin duda la nube de la gloria *Shekinah*. Era el símbolo visible de la gloria de Dios que lo recibió y le ocultó de sus ojos. La nube sólo sirvió para ocultar a Jesús.

Phillips traduce: "Él fue levantado ante sus ojos hasta que una nube lo ocultó de su vista."

"Este mismo Jesús" va a volver. Un día, este mismo Jesús volverá en gloria y todo ojo le verá.

El hecho esencial de la Ascensión de Cristo es que Él se fue y desapareció de la vista. La distancia y la dirección no son de ninguna importancia. Nuestro Señor se retiró de un mundo de limitaciones a donde está Dios. El cielo es a la vez un lugar y un estado y la personalidad implica necesariamente una localidad.

Lo que sea, por lo tanto, se puede decir de la Resurrección en lo que respecta a las leyes de la naturaleza se aplica igualmente a la Ascensión. La resurrección de nuestro Señor y el cuerpo de la ascensión era diferente del cuerpo colocado en el sepulcro, sin embargo, era esencialmente el mismo. Se puede ver, tocar, manipular, reconocer, podía comer y beber, aparece y desaparece, etc.

Era como Él sólo como dar un paso a un lugar donde ya no podían verlo, pero él estaba allí todo el tiempo.

EL HECHO DE LA ASCENSIÓN EN EL NUEVO TESTAMENTO

La Ascensión de Cristo se había previsto, tanto en el Antiguo Testamento y las enseñanzas de Jesús.

Anticipado en los Salmos

La Ascensión de Cristo se prevé en los Salmos Real en el Antiguo Testamento (2, 18, 20, 21, 45, 61, 72, 89, 110, 132). Se esperaba la exaltación de él gran Hijo de David. El apóstol Pedro cita a Salmo 110:1 en Hechos 2:34 como parte de su gran sermón de Pentecostés . Compara también Salmo 110:1 con Hebreos 1:13; 10:12, 13; con Hechos 16:8-11 2:25-33; y Salmo 68:18 con Efe. 4:8.

Anticipado en los Evangelios

La Ascensión de Cristo fue anticipado por Cristo (Luc. 9:31, 51; 6:62; Juan 7:33; 12:32; 14:12, 28; 16:5, 10, 17, 28; 10:17). La ascensión de Jesús está implícito en las alusiones a su venida a la tierra en las nubes del cielo, cuando Él vuelva (Mat. 24:30; 26:64). Para sus discípulos quejosos Jesús dijo: "¿Pues qué, si vierais al Hijo del hombre subir a donde estaba primero?" (Juan 6:62). Jesús dijo a María: "¡Suéltame!, porque aún no he subido a mi Padre; pero ve a mis hermanos y diles: "Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios" (Juan 20:17).

Jesús dijo: "Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré" (Juan 16:7). Es por medio de la morada del Espíritu Santo en nosotros que Jesús hace su vida a disposición de cada uno de nosotros de manera tan íntima y personal.

Bases para la enseñanza del Nuevo Testamento

Los escritores del Nuevo Testamento basan sus enseñanzas en el hecho de la Ascensión (Hechos 1:6-12). Cristo fue llevado, y una nube lo ocultó de la vista de las personas que presenciaron su ascensión (v. 9). En su Ascensión Su cuerpo de resurrección fue elevada hasta que desapareció.

Las sesiones de Cristo en el cielo como nuestro Sumo Sacerdote es una posición de autoridad y honor a la diestra de Dios y se basa en la ascensión de Cristo. Jesús fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. En su Evangelio de Lucas dice: "Aconteció que, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado arriba al cielo" (24:51). La Ascensión intenta poner en palabras lo que está más allá de las palabras, describe lo que está más allá de la descripción. En Hechos 1:9, continúa con el mismo pensamiento: "Y después de haber dicho estas cosas, fue elevado mientras ellos miraban, y una nube lo ocultó de su vista." Los que habían estado escuchando la bendición "Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, . . ." (v. 10).

La ascensión es la culminación de la glorificación de Cristo después de Su resurrección, y era necesario para su exaltación celestial. La resurrección de Cristo exige la ascensión y es la culminación de la encarnación de Cristo. La ascensión fue la entrada en una obra más amplia de Cristo como Señor y Sumo Sacerdote (Juan 7:39; 16:7).

El don del Espíritu Santo vino de la ascensión de Cristo. Él y el Padre le habían prometido la venida del Espíritu Santo a cada creyente.

El apóstol Pedro

El apóstol Pedro dice en Hechos 2:33 que Jesús fue "exaltado a la diestra de Dios." Las epístolas de Pablo nos dice que Cristo estará en el cielo hasta que Él regrese (1 Tesalonicenses 4:16, cp. Pedro en Hechos 3 "exaltado a la diestra de Dios". La glorificación de los creyentes está garantizada "mediante la resurrección de Jesucristo, quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y poderes" (1 Ped. 3:21-22).

Esteban, que estaba muriendo apedreado como el primer mártir cristiano "puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, y dijo: «Veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que está a la diestra de Dios" (Hechos 7:55-56). Saulo de Tarso "estaba de acuerdo con llevarlo a la muerte" (8:1).

El apóstol Pablo

Saulo de Tarso perseguía a los cristianos en el camino a Damasco cuando de repente vio "una luz del cielo" y "oyó una voz." Cuando Saúl preguntó el origen de la voz del cielo le dijo: "Yo soy Jesús, a quien tú persigues" (Hechos 9:3-5).

El apóstol Pablo escribió en Romanos 8:34, "Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros."

Se hace especial hincapié en la Ascensión de Cristo en sus cartas. Efesios 1:20-21 dice que Dios "resucitándolo de los muertos y sentándolo a su derecha en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad, poder y señorío . . ." Y sometió todas las cosas debajo de sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia" (v. 22). Nosotros, los creyentes son resucitados con Él, y "Sentado" con él "en los lugares celestiales" (2:6). "El que descendió es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo" (Efesios 4:10).

Cristo fue exaltado después de la humillación extrema de la crucifixión (Fil. 2:6-11). "Dios lo exaltó y le dio un nombre que es sobre todo nombre". "Nuestra ciudadanía (o comunidad) está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo" (3:20). Cristo está en el cielo y Él viene por nosotros (1 Tesalonicenses 1:10; 2:19; 3:13; 4:16-18). Cristo, que fue "revelado en la carne. . . "Fue" recibido arriba en gloria," escribe el apóstol Pablo en 1 Timoteo 3:16.

Hebreos

El escritor de Hebreos nos dice más acerca de la ascensión que cualquier otra parte del Nuevo Testamento. "habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas" (Hebreos 1:3b). Cristo, goza de una posición de autoridad en el cielo como el Hijo de Dios (1:4-13). Todas las cosas están sometidas a Él (2:8).

Jesús ha sido "coronado de gloria y de honra" (2:9). Nuestro "gran sumo sacerdote" ha "pasado a través de los cielos" (pretérito perfecto). Él ha entrado dentro del velo por nosotros y intercede en nuestro nombre. "Él permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable" (7:24) "ya que Él está siempre vivo para interceder por ellos" (v. 25). Él es "exaltado sobre los cielos" (v. 26) porque Él es "un Hijo, hecho perfecto para siempre" (v. 28).

¿Cuál es la idea central de Hebreos? "Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos. Él es ministro del santuario y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor y no el hombre"

(8:1-2). El ministra en "el mayor y más perfecto tabernáculo, no hecho de mano, es decir, no de esta creación. . . . en el cielo mismo para presentarse ahora en la presencia de Dios por nosotros" (9:12, 24). Jesús, "habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados de todos los tiempos, se sentó a la diestra de Dios" (10:12). Con el fin de ganar la carrera cristiana, debemos mantener nuestros ojos fijos en Jesús, "se sentó a la diestra del trono de Dios" (12:20).

El apóstol Juan

Nuestro Abogado en el cielo (1 Juan 2:1) "He aquí que viene con las nubes: Todo ojo lo verá, . . . " (Apocalipsis 1:7). Acordaos del que subió? (Hechos 1:9-11). Él es el "Cordero de pie, como inmolado" en el trono en el cielo (Apocalipsis 5:5-6), que tomó el libro, y cantaban un nuevo cántico en el cielo diciendo: "Digno es el Cordero" (v. 5 -14). "Al que está sentado en el trono y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos" (v. 13). Esta exaltación de nuestro Señor en el cielo implica antes necesariamente su Ascensión.

LA VIDA ACTUAL DE NUESTRO SEÑOR EN EL CIELO

Cristo es exaltado a la presencia del Padre en el cielo, pero su actividad en la tierra es evidente.

1. Cristo está sentado a la diestra del Padre (Colosenses 3:1, Hebreos 1:3; 8:1; 10:12).
2. Cristo concedió el don del Espíritu Santo en el día de Pentecostés (Hechos 4:9, 33).
3. Cristo añadió discípulos a la iglesia (Hechos 2:47).
4. Trabajó con los discípulos en el evangelismo (Marcos 16:20).
5. Cristo sanó a un hombre enfermo (Hechos 3:16).
6. Se puso de pie para recibir a el mártir Esteban (Hechos 7:56).
7. Él se apareció a Saulo de Tarso en el camino a Damasco (Hechos 9:5).
8. Cristo intercede por su pueblo (Romanos 8:26; Hebreos 7:25).
9. Cristo viene a la ayuda a los que son tentados (Hebreos 2:18).
10. Cristo se compadece de nuestras debilidades (Hebreos 4:15).
11. Cristo es capaz de salvar hasta lo último (Hebreos 7:25).
12. Cristo vive para siempre (Hebreos 7:24; Apocalipsis 1:18).
13. Él es nuestro Sumo Sacerdote (Hebreos 7:26; 8:1; 10:21).
14. Él permanece para siempre y posee un sacerdocio eterno, permanente (Hebreos 7:24).
15. Cristo aparece en la presencia de Dios por nosotros (Hebreos 9:24).

16. Cristo es nuestro abogado ante el Padre (1 Juan 2:1).

17. Él está esperando a que toda oposición ante él se supere (Hebreos 10:13).

ALGUNOS PRINCIPIOS DURADEROS Y APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Siempre estamos ante la presencia de Cristo. Nunca estamos fuera de su vista, y por lo tanto no estamos fuera de su mente. No hay limitaciones terrenales de espacio y tiempo con nuestra ascendido Señor y Salvador. Podemos acercarnos y vivir en Su presencia. "He aquí que yo estoy con vosotros siempre " (Mateo 28:20). Cristo vive y en su vida vivimos y tenemos nuestro ser (Gálatas 2:20). En su vida disfrutamos de la comunión con Dios y con la victoria en la vida cristiana. Tenemos libre acceso a través de la gracia en la presencia de Dios y podemos acercarnos y mantenernos cerca de él.

2. La ascensión es la demostración de la suficiencia de la justicia de Cristo, en nombre del creyente. El sacrificio expiatorio de Cristo ha quitado nuestro pecado y culpa, y su justicia ha dado nuestra aceptación con el Padre (2 Cor. 5:21). La expiación de Cristo fue de "una vez por todas" la expiación completa y perfecta. Jesucristo es un Sumo Sacerdote divino y humano que es capaz de simpatizar, consolar y salvar al pecador (Heb. 9:12; 4:15; 2:18; 7:25).

3. Debido a que ascendió al cielo, Cristo es la cabeza y Señor de su Iglesia (Efe. 1:22; 4:10, 15; Col. 2:19).

4. Nuestro Sumo Sacerdote ascendido es el perfecto mediador entre Dios y los hombres (1 Tim 2:5; Heb. 8:6) y el abogado ante el Padre (1 Juan 2:1). La presencia misma de Cristo a la diestra del Padre declara a favor nuestro. Él aboga por su presencia en el trono de Su Padre, y Él es capaz de salvar hasta lo último a través de su intercesión, a causa de su vida perpetua (Hebreos 7:24-25).

5. Hay una relación esencial entre la ascensión de Cristo y la venida del Espíritu Santo en el día de Pentecostés. "Así que, exaltado por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís" (Hechos 2:33).

6. Cuando Jesús subió al cielo, Él no fue a un planeta distante en el espacio. El cielo no es de varios miles de millones de años luz de distancia. En cambio, Jesús simplemente entró en una dimensión diferente de existencia. es un reino espiritual invisible que nos rodea por todas partes. Jesús no está muy lejos, y tampoco el trono de Dios y la grandeza de su poder. Él está aquí con nosotros ahora mismo. La vida espiritual invisible es impartida a nosotros por el Espíritu Santo, que vino como resultado de Cristo dejar esta tierra. Debido a que Jesús ascendió al cielo tú y yo podemos tener todo de él en estos momentos.

7. Y sólo pensar en ello-Así como Jesús entró en la invisibilidad, Él dará un paso atrás de nuevo en la visibilidad. En un momento, en un abrir y cerrar de ojos De repente aparecerá. Aun así, ven, Señor Jesús. ¿Vamos a verle hoy?

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de

1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.